



Antecedente Histórico: Calle de la Paz

El Barrio de la Xerea se extiende desde la Plaza Poeta Llorente, Paseo de la Ciudadela, Calle de la Justicia para torcer por la Plaza Porta de la Mar hasta la Calle de la Paz, Poeta Querol y por Avellanias e ir a buscar la Calle Trinitarios. Este barrio fue originalmente un arrabal árabe fuera de la muralla romana y árabe. Pero se incluyó en la muralla cristiana cuando el Rey Pedro "el Ceremonioso," edificó en el año 1356 una muralla cristiana que acogiese ya a los arrabales muy poblados para darles protección. Aquí existieron dos puertas cristianas, la del Real y la de Porta de la Mar, pero la que dio nombre a este barrio fue la puerta árabe que se hallaba en la actual Iglesia de Santo Tomás Apóstol.

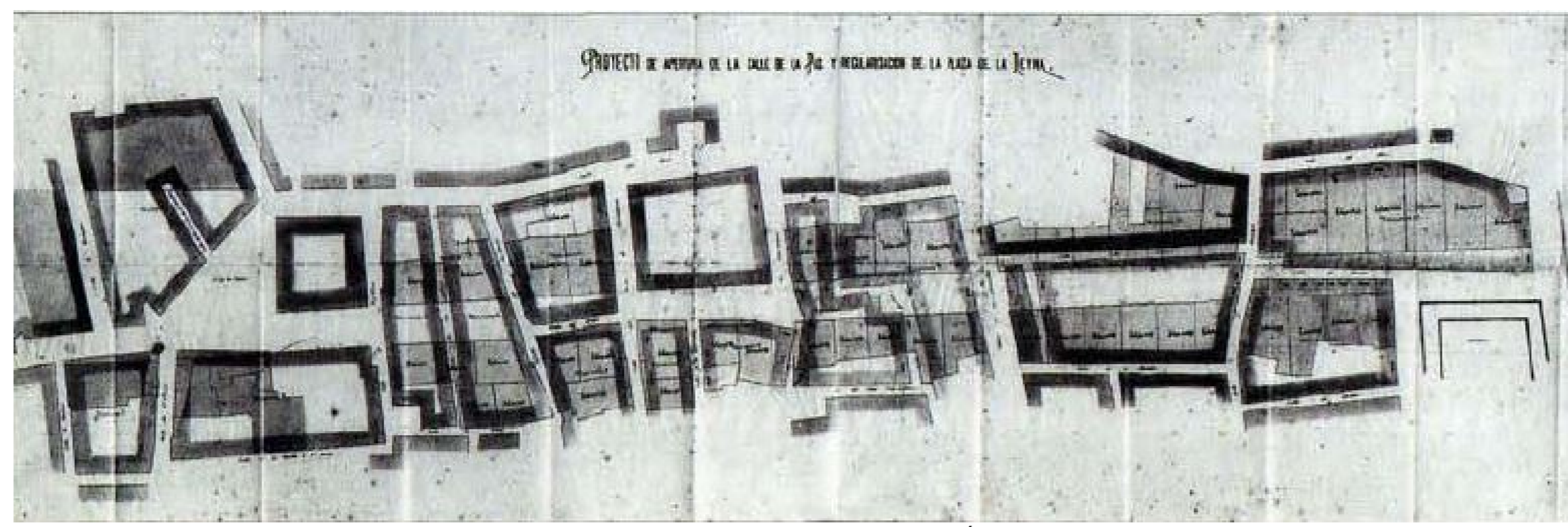
Hoy en día La calle de la Paz, llamada al principio Peris y Valero, en honor de su iniciador, es una de las más importantes reformas urbanas del pasado siglo. De nuevo trazado rectilíneo, diseñado en 1869 por los arquitectos Sorní y Mercade, tiene 16 metros de anchura, y une la plaza de la Reina con los jardines de la Glorieta y el Parterre, ofreciendo al fondo la bella perspectiva de la torre de Santa Catalina.

Está concebida en la línea del urbanismo decimonónico francés que Haussman había desarrollado en París, a mitad del siglo XIX y que cambiaría totalmente la imagen de la capital francesa. La calle de la Paz, aunque evidentemente no de forma tan rotunda, transformó esta parte de la ciudad, atrayendo el comercio y convirtiéndose junto con el Ensanche de Colón en lugar de residencia de la clase burguesa.

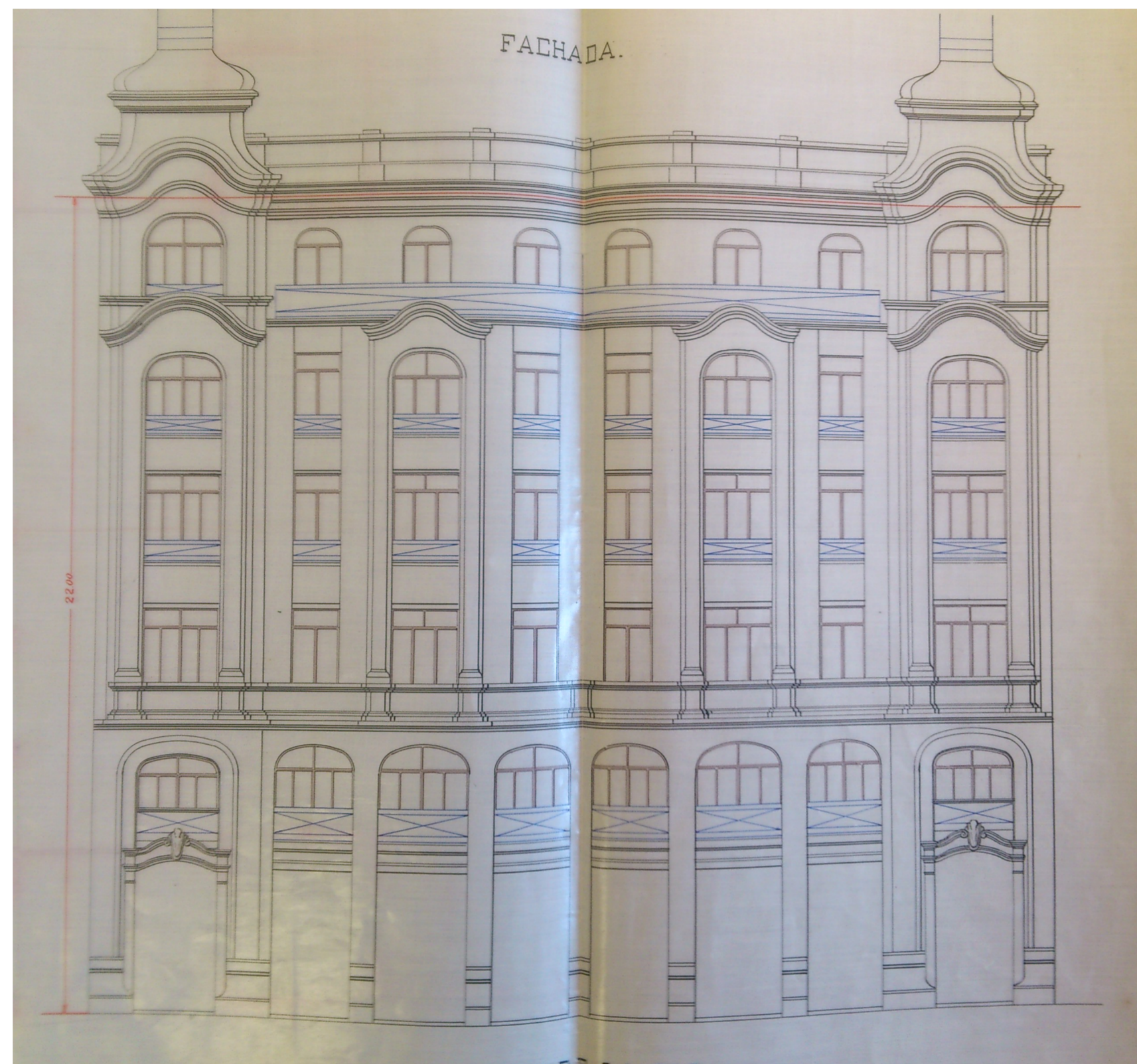
Para su apertura y construcción que duró aproximadamente treinta años, fue necesario derribar muchas casas y conventos, como los de Santa Tecla y San Cristóbal, y se atravesaron muchas manzanas a base de expropiaciones. Sus edificios, a pesar de sus diferentes estilos, presentan todos ellos una gran unidad de conjunto; tienen la mayoría un carácter ecléctico, donde se mezclan los elementos iconográficos románticos con los provenientes de la tradición constructiva, apareciendo elementos modernistas, casticistas e incluso racionalistas. Los edificios se proyectaron en su mayoría como casas de rentas, si bien el principal se reservaba para el propietario.

En la actualidad, su antiguo carácter residencial ha ido desapareciendo al irse transformando las antiguas viviendas burguesas en despachos, oficinas, academias, etcétera. Ni la brutal terciarización ni el intenso tráfico rodado consiguen restarle encanto, según comenta Tomás Llorente: "Esta calle constituye uno de los ejemplos más sorprendentes y equilibrados que conocemos del urbanismo, con un fuerte acento al gusto de la época, que es perceptible hoy perfectamente en toda la zona, y es el fundamento de su gran calidad ambiental, capaz de resistir la agresividad de las nuevas construcciones". La población de este sector de la ciudad se caracteriza por un estatus social alto. La gran mayoría son personas cualificadas con estudios superiores y de nacionalidad española. Se adjunta el dossier estadístico del barrio de la Xerea facilitado por el Ayuntamiento de Valencia.

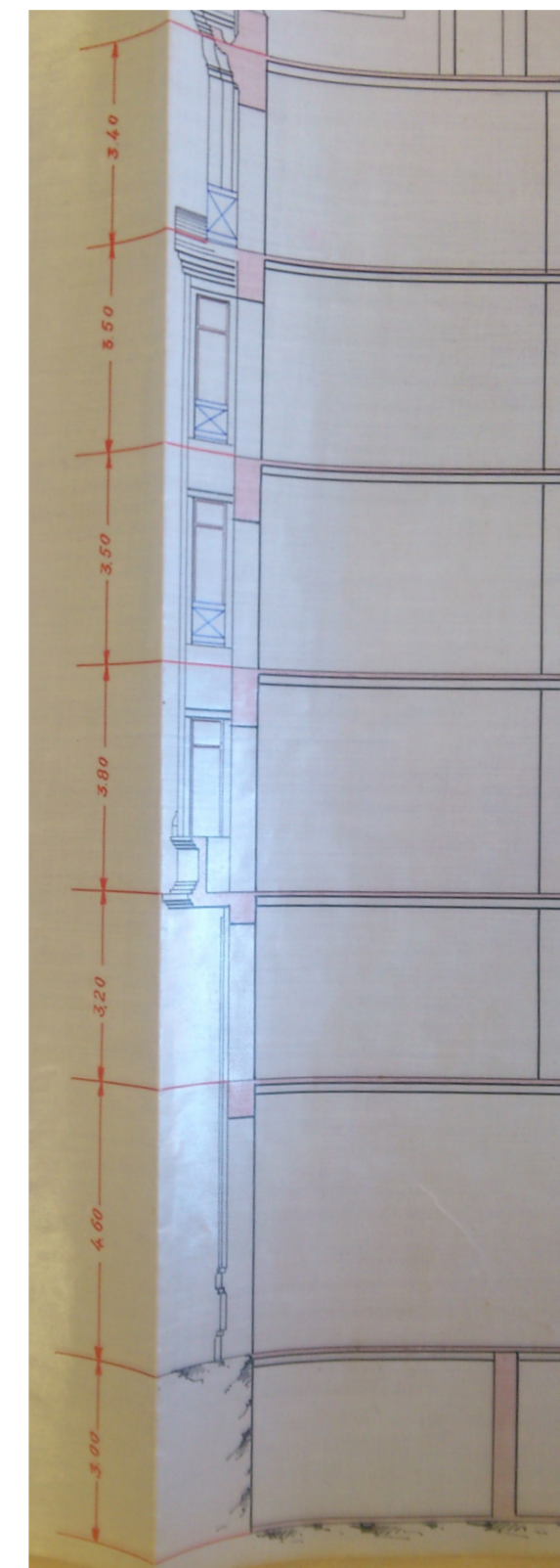
Según los datos consultados, la mayoría de la población es adulta, cercana a la tercera edad; y en su mayoría mujeres. Esto nos lleva a la conclusión, que debido al alto coste para residir en esta zona de la ciudad, sólo los ancianos compradores de pisos de renta antigua o adultos pertenecientes a un escalón económico alto pueden permitirse residir en este barrio



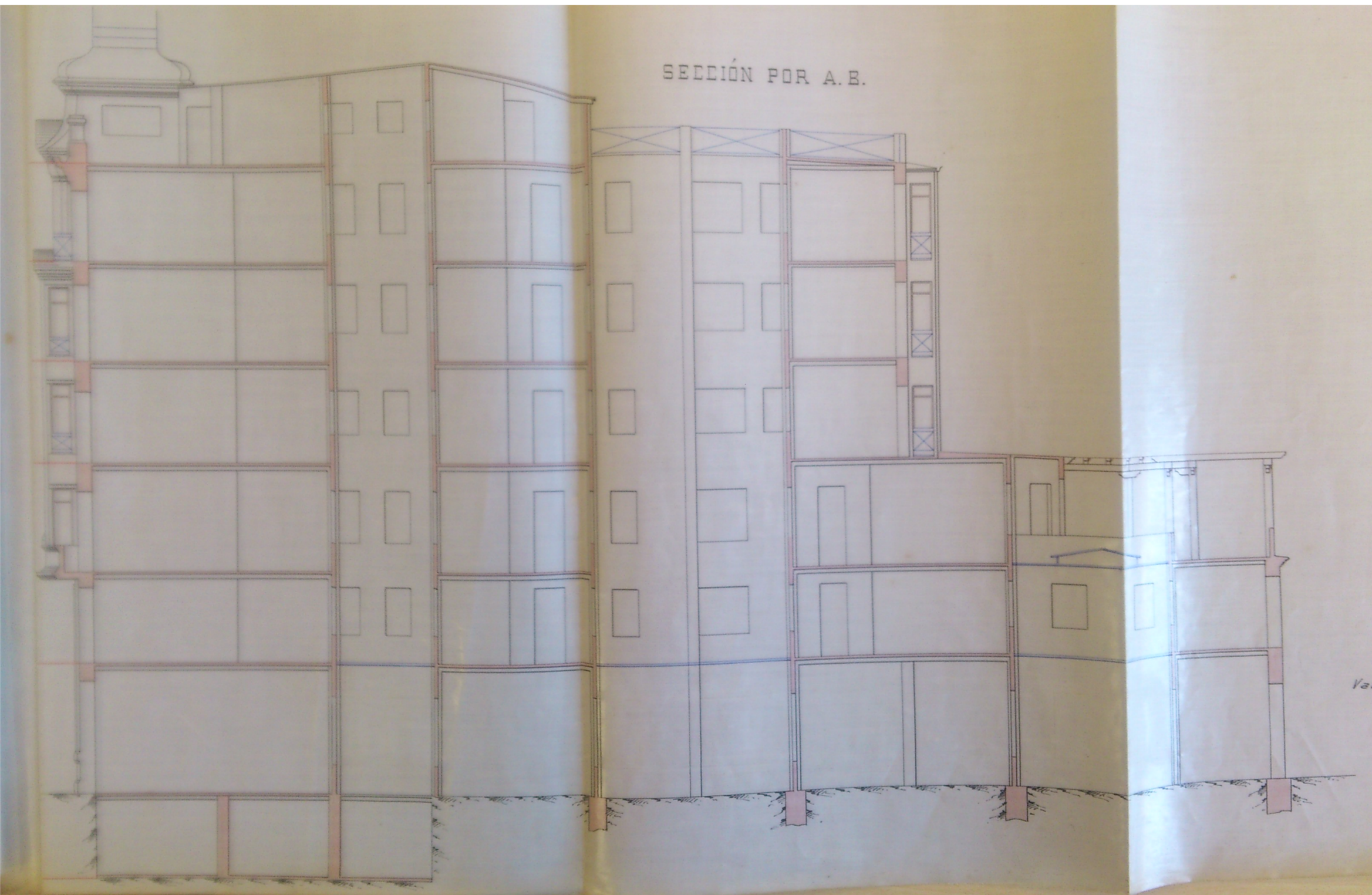
Trazado inicial de la Calle de la Paz. Reparcelación de 1868.



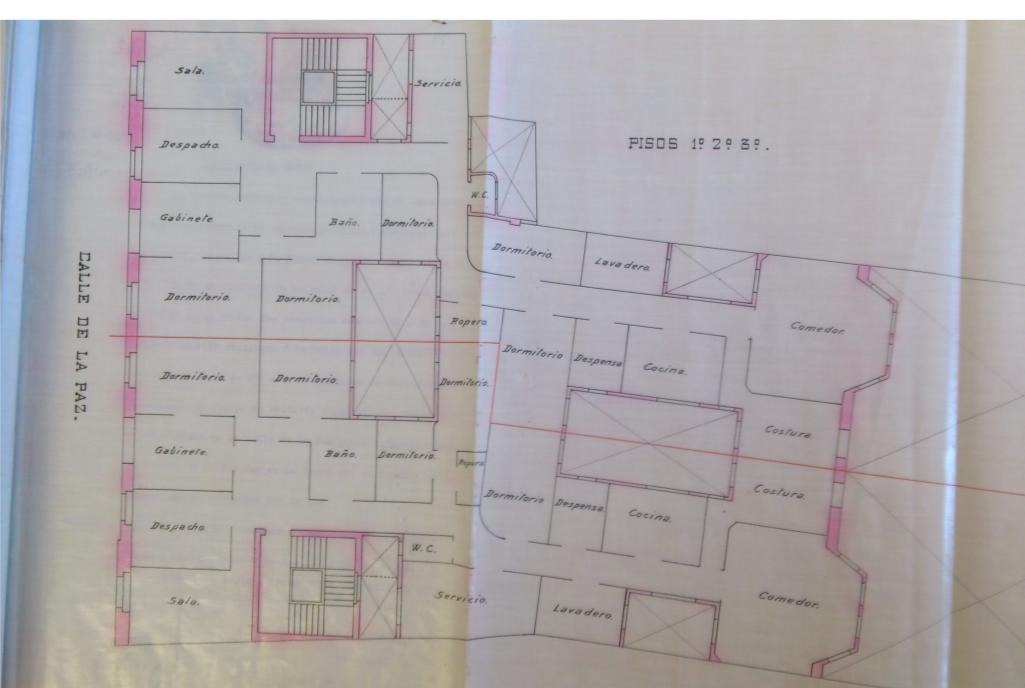
Fachada Principal, Delineada por Vicente Rodríguez en 1927



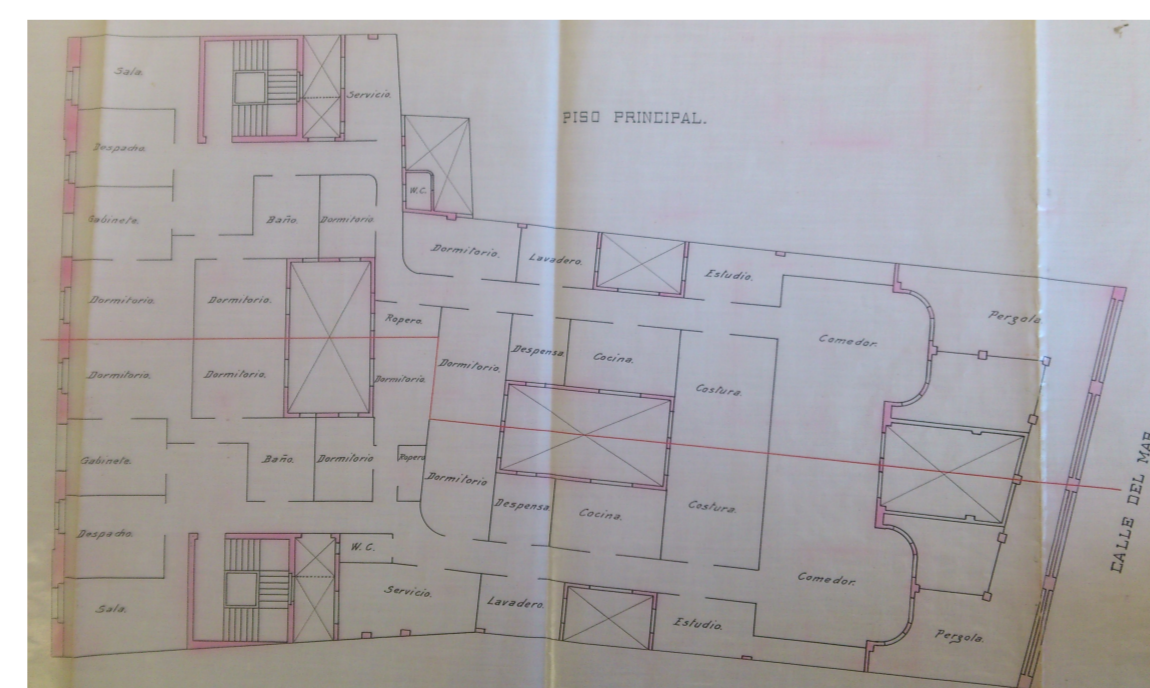
Sección Edificio Acotado (1927)



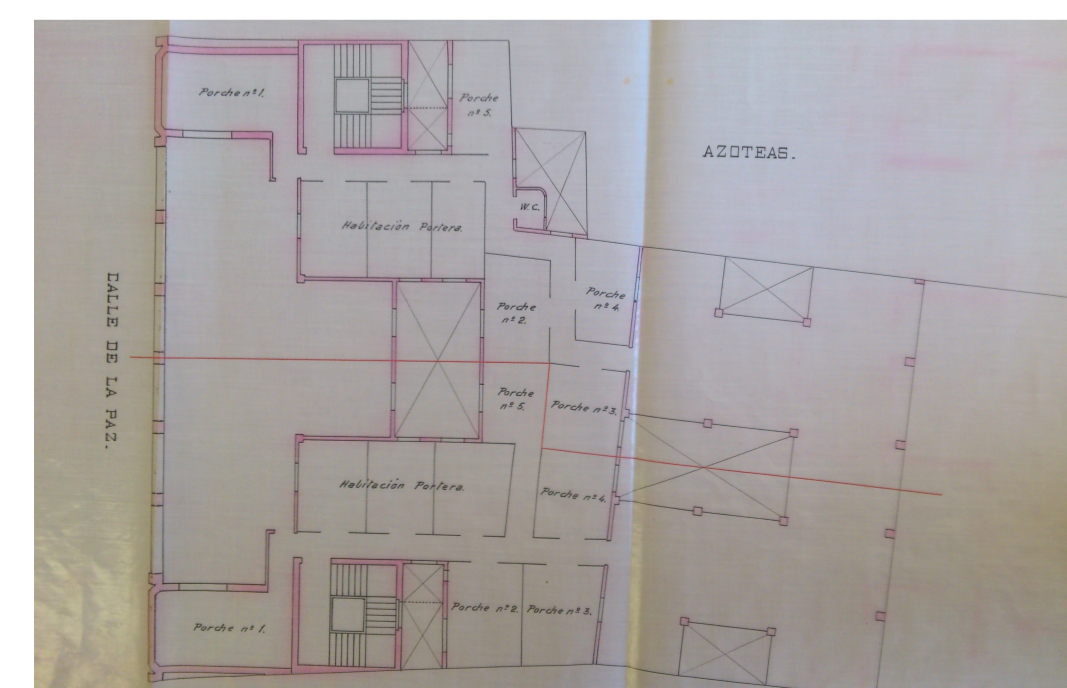
Sección General del Edificio



Planta Tipo (1927)



Piso Principal (1927)



Planta Azoteas (1927)



Plano Cartografico de 1853



Plano Cartografico de 1858



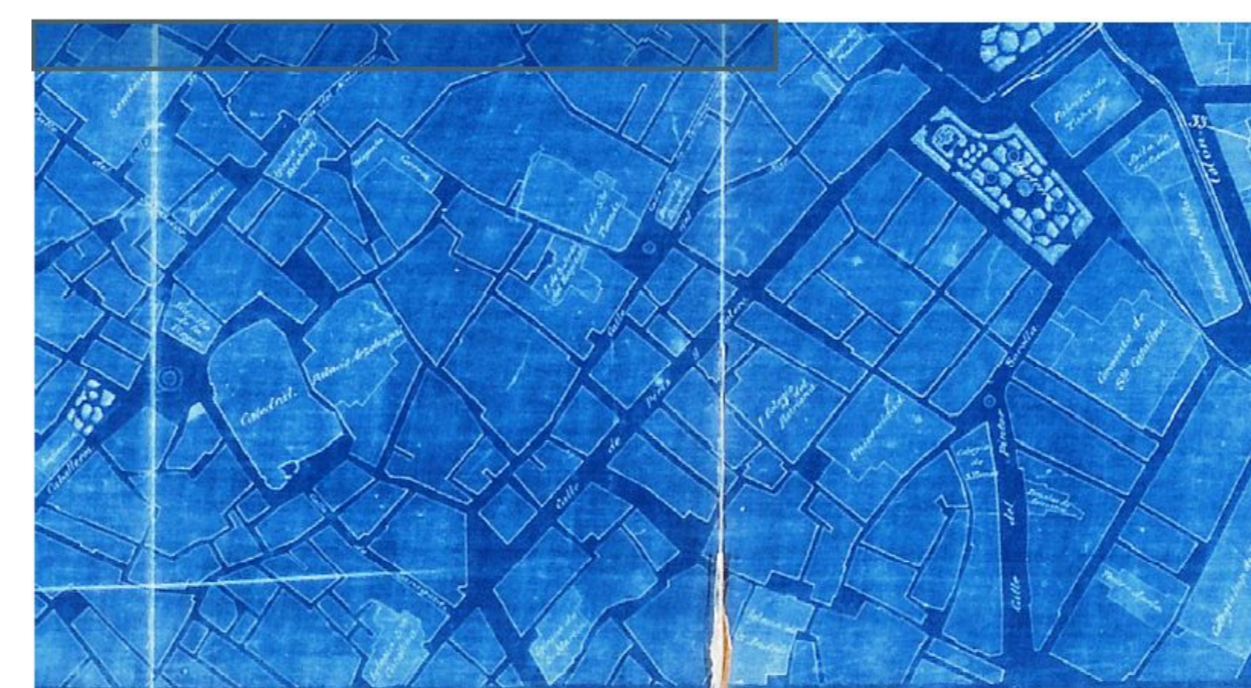
Plano Cartografico de 1869



Plano Cartografico de 1888



Plano Cartografico de 1892



Plano Cartografico de 1907



Vicente Rodríguez Martín Arquitecto

Vicente Rodríguez Martín (Valencia, 1875 - 1933) fue un arquitecto que se formó en Madrid y trabajó en Valencia.

De Vicente Rodríguez se conocía, su desempeño del cargo de arquitecto de la Diputación Provincial Valenciana y su pertenencia como miembro de número de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, a partir de 1920 como miembro de la Comisión de Monumentos y de la junta consultiva del Palacio de Justicia. También era conocida y ahora estudiada en una reciente Tesis, su participación como uno de los arquitectos principales en la Exposición Regional de 1909 y Nacional en 1910. Asimismo realizó el Gran Casino, la fuente luminosa y el arco de entrada.

Entre sus obras realizadas en la ciudad de Valencia destacan también el Teatro Olimpia, La Equitativa, el Instituto Provincial de Sanidad y las reformas de los edificios de la Generalitat y el Palacio de Justicia.

Sin embargo, a la vista de la extensa obra de Vicente Rodríguez que se encuentra recogida en el Archivo Municipal y tras analizar su arquitectura a partir de los estudios sobre la arquitectura valenciana de principios del siglo XX, realizados por arquitectos como Vicente Mas o Fernando Vegas y por historiadores como Daniel Benito Goerlich y Amadeo Serra Desfilis, que estudian la arquitectura Valenciana en el periodo que coincide con el desarrollo profesional de este arquitecto, los treinta primeros años del siglo XX, se puede comprobar, que este arquitecto es una figura muy importante y muy representativa de la arquitectura que se realiza en Valencia en este periodo histórico, a la que hace referencia constante a lo largo de sus respectivos estudios.

Edificio: Estilo y Entorno.

Después del triunfo arrollador de ocho años del estilo francés, los arquitectos valencianos y Vicente Rodríguez entre ellos, mantienen en sus edificios **la tendencia ecléctica** de los años anteriores; denominada por D.B. Goerlich **ecléctico con aspiraciones de modernidad cosmopolita** o por Serra Desfilis como **ecléctico internacional**; pero ahora en el caso de Rodríguez, separándose de los modelos franceses y con una mayor flexibilidad para adaptarse a las circunstancias del lugar, en Valencia las connotaciones regionalistas vienen con la revitalización del Barroco, conocido como Neobarroco valenciano. Es la etapa que Serra Desfilis denomina **ECLÉCTICISMO TARDÍO** y discurre entre los años **1925 Y 1936**.

Estamos ya ante la última arquitectura con reminiscencias del pasado hasta la difusión generalizada de las aportaciones del movimiento moderno.

La composición de las fachadas, adapta el esquema clásico tripartito, con jerarquización por alturas. Simétrica respecto al eje central. Diferencia las tres franjas horizontales que recorren la fachada con un **cuerpo basamental** formado por huecos de planta baja y entresuelos unidos, en este cuerpo predomina el hueco sobre un macizo que queda muy reducido en dimensión y formalizado como pilastras en la calle del Mar. Sitúa el acceso principal en uno de esos huecos sin diferenciarlo del resto, tan solo marcando el acceso con una gran clave y frontón curvado sobre el dintel. **El cuerpo central responde a una composición simple**, destacan en los extremos de fachada los dos miradores, en este caso de líneas muy verticales a eje de zaguán y de remate, que recuerda claramente el esquema del estilo francés agotado por Rodríguez años atrás, en los que respecta al lenguaje, pero del que sigue manteniendo el esquema compositivo. Este cuerpo central se inicia con una gran balaustrada corrida que abarca los seis huecos del piso principal que se sitúan entre los dos miradores laterales. Consta de tres pisos, en proyecto y cuatro en el edificio construido al incorporar también el ático a este cuerpo, con huecos unidos verticalmente por moldura continua y diferenciando dos de las franjas verticales de balcones. **El cuerpo de remate**, en el edificio construido, es muy sencillo formado por el antepecho de cubierta sobre cornisa moldurada continua y destacando de manera importante a eje de zaguán y mirador, como el recurso de los pabellones que utilizaba en el estilo francés, ahora con el elemento típico en Rodríguez para remates, gran frontón con líneas curvas y óculo.

Se adscribe con un **lenguaje** muy simplificado, en el que destaca la ausencia de decoración superflua, a la **vertiente arquitectónica** del periodo de años entre 1925 a 1930 denominado por Serra Desfilis "Ecléctico tardío".



Calle Jorge Juan, nº19



Calle de la Paz, nº25,27



Calle San Vicente, nº94



Calle Adressadors